

In Memoriam

P. Gregorio González Olano

El viernes, 10 de febrero a las 19:30 fallecía en Santander el P. Gregorio González Olano. El día 30 de enero había cumplido los 91 años, que celebramos muy discretamente dada su delicada salud. Ya hacía bastante tiempo que casi no hablaba nada, vivía encerrado en sí mismo, lo que achacábamos, en parte a su sordera que era cada vez mayor. Nunca fue de mucho comer, pero llevaba ya varios meses en que no comía casi nada.



Dado que su estado de salud empeoraba cada vez más, lo subimos al piso segundo para estar más al alcance del personal que atiende a los enfermos. Solamente bajó una o dos veces a su antigua habitación para ver algunas cosas, más tarde ya ni se acordaba de ella, o al menos esa era la impresión que teníamos. Durante todo este tiempo fueron frecuentes las visitas a médicos.

El 27 de junio de 2016 se le detectó una anemia severa y los médicos de RAPID aconsejaron llevarlo a urgencias, ya que, además de la anemia mixta, presentaba también una insuficiencia cardíaca descompensada. Estuvo internado diez días en la clínica Mompía hasta estabilizarle.

El día 9 de julio se le llevó otra vez a urgencias, al hospital de Valdecilla. Tras un reconocimiento, los médicos le diagnostican anemia ferropénica leve, y lo enviaron a casa con el tratamiento que tenía anteriormente. Sin embargo su salud se iba deteriorando día a día, física y psíquicamente. Hubo más visitas a médicos; lo levantaban otra vez y volvía a casa, pero su ánimo permanecía decaído. Cada vez más aislado, se le veía sufrir, sobre todo psicológicamente, al verse impedido hasta de hablar. Debió ser muy duro para él sobre todo esa falta de comunicación, siendo tan comunicativo como era.

El día de su fallecimiento, 10 de febrero, no comió nada. La merienda apenas la probó. Hacia las 7 de la tarde le pidió a la auxiliar que lo llevara al baño. Le acompañaron las dos auxiliares de turno. Cuando lo iban a volver a la habitación observan que se puso blanco del todo. Rápidamente lo trasladaron a la habitación, lo acostaron y llamaron inmediatamente a RAPID. Pero el médico ya solo pudo certificar su defunción por insuficiencia respiratoria.

Del P. Olano tenemos un grato recuerdo de su vida, de su espíritu abierto y alegre, de las grandes cualidades con que Dios lo adornó, intelectuales, pastorales, de convivencia, de alegría. Otros lo han conocido mejor; de ellos esperamos una semblanza que sirva de testimonio ejemplar.

El Sr. Obispo, D. Manuel Sánchez Monge tuvo el detalle de acompañarnos y presidir las Vísperas que celebramos el sábado ante su féretro en la capilla de la comunidad. La Misa de exequias se celebró el domingo, 12 de febrero, a las 16.00 horas; la presidió el P. Provincial, a quien en el camino hacia Santander le habían comunicado el fallecimiento del P. Alfonso Morán en Astorga. También a él lo tuvimos presente en nuestra oración.

Participó un buen grupo de fieles, ya que en su etapa en Santander, a donde llegó en 2002, el P. Olano desarrolló una pastoral fructífera sobre todo con la Archicofradía, Eucaristías, capellanía de la residencia Madrazo, a donde iba caminando todos los días, atención al confesionario y prestándose siempre a lo que hiciera falta en la Parroquia mientras las fuerzas se lo permitieron. Además del P. Provincial y esta Comunidad de Santander, incluidos varios enfermos, se hicieron presentes los PP. Bonifacio y Molero, de Astorga y Gerardo Caballero de Coruña. P. Olano, descansa ya en la paz del Señor.

Victoriano González